El terrorismo como violencia simbólica: Ataques a centros turísticos[1].

Gutierrez Martin Fernando[2]

En los últimos tiempos se ha observado un creciente número de ataques a centros vacacionales alrededor del mundo. Para el presente escrito tomaremos como caso de estudio los ataques terroristas a centros turísticos en países árabes, se observara de inmediato que dichos ataques de ninguna manera decidirán de modo directo ni indirecto el resultado final de la lucha armada entre el "grupo terrorista o célula armada" y el/los estado/s en cuestión, sino que muy por el contrario busca a través de dicho ataque generar una crisis en el sector económico turístico del país en cuestión (en muchos casos dicho sector económico es de vital importancia) como por ejemplo en Egipto en ataques en El Cairo, Sharm el Sheij o Hurgada y otros centros turísticos del mismo país; o Bali el 12 de octubre de 2002 en el distrito turístico de Kuta, Indonesia (en dicho ataque terrorista, 202 personas asesinadas, además de 209 heridos); o en los ataques en Túnez al Museo del Bardo en Marzo de 2015 y el ataque en Susa (Túnez) el 26 de junio de 2015, cabe aclarar que se trata del único país donde la primavera árabe de 2011 terminó con décadas de dictadura (en dicho ataque 37 personas murieron y 36 resultaron heridas). Y es ahí donde entra el segundo factor bajo análisis, los medios de comunicación, dado que de ese modo se llega al gran público, el espectador hacia quien está dirigido el acto.-

---

[1] El presente escrito fue presentado en el Seminario "Terrorismo contemporáneo. Historia y teoría" a cargo de la profesora Mg. Patricia Kreibohm, fecha de presentación: MARZO 2016.-

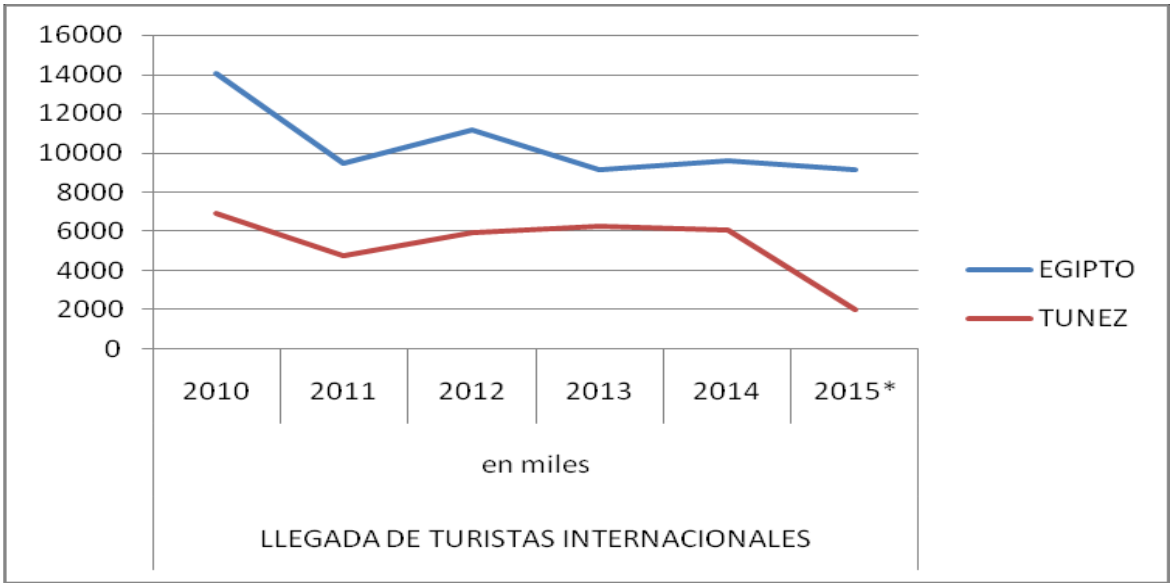
[2] abogado (UNLP), alumno de maestría en Relaciones Internacionales en el Instituto de Relaciones Internacionales (IRI – UNLP), Director de Despacho General en la Universidad Pedagógica Provincial (UNIPE) 2012/2017, actualmente en el Instituto de la Vivienda de la Pcia. de Buenos Aires (IVBA) desde 2003, en el ámbito privado en la profesión liberal en el Estudio Jurídico Gutiérrez desde 2002. Soy Miembro de la Red de Asesores Jurídicos de Universidades Nacionales de Argentina – AJUNA, de la Red Iberoamericana de Derecho Universitario – RIDU y del Colegio de Abogados de La Plata - CALP.-

Para el logro del objetivo planteado, eliminar uno de los sectores de mayor generación de ingreso y ocupación de mano de obra (el turismo), es de vital importancia el factor comunicación.-

Como se observará en el caso egipcio el flujo turístico desde el derrocamiento de Hosni Mubarack (1) en 2011, durante la llamada primavera árabe y el posterior desarrollo de grupos terroristas en dicho país (Hermanos musulmanes, Estado Islámico, etc.), muestra una caída interanual del flujo de turistas del 18% en la temporada 2012/2013 respecto del año anterior 2011/2012, con las consecuentes pérdidas económicas que ello genera, y lo que es peor sin miras de mejorar en el corto plazo.-

Luego y posterior al golpe de estado que derroco a Mohamed Mursi (2) en el verano de 2013 y la intensificación de la actividad terrorista, es más, en momentos previo al ataque a Sharm el Sheij en (31 de Octubre) el sector turismo egipcio mostraba una leve recuperación en la temporada 2013/2014 del 5% que se vio pulverizada con el ataque y posterior evacuación de varios centros turísticos, hecho mostrado con lujo de detalles por todas las cadenas internacionales.-

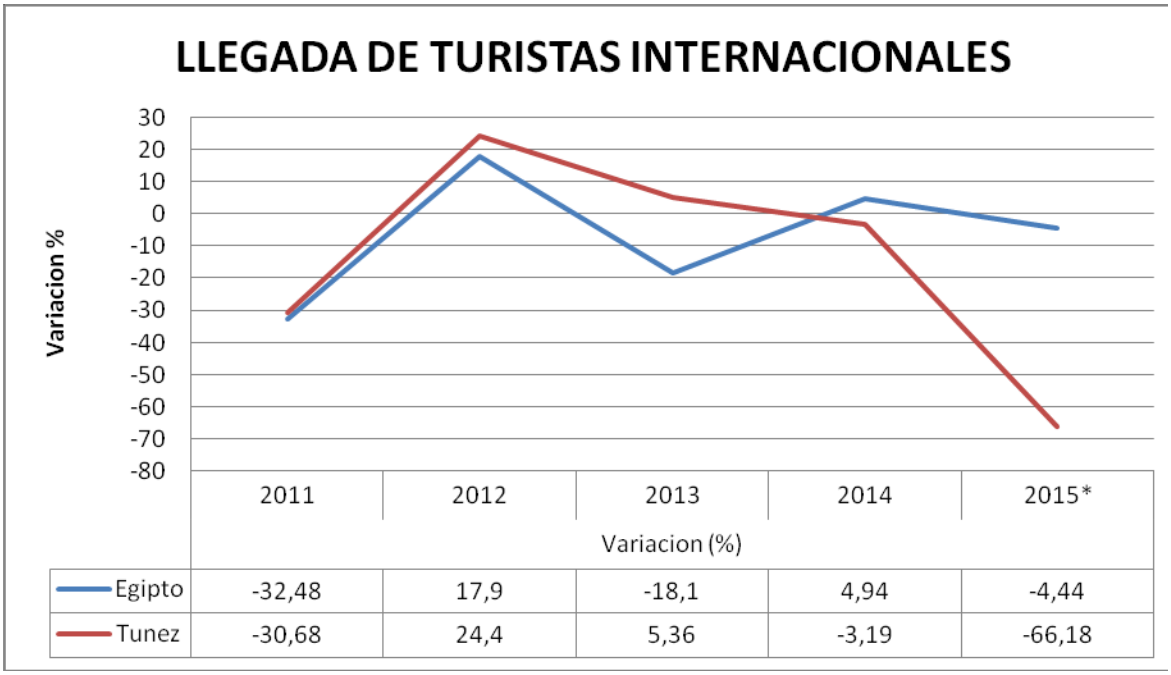
En el caso de Túnez, ya venía registrando el descenso del flujo turístico desde el inicio de la revolución que terminó en 2011 con la dictadura de Zine el Abidine Ben Ali (3) la caída fue aun más notoria al indicar de enero a junio de 2015, el número de turistas extranjeros descendió en un 21,9% respecto al año anterior de los cuales los europeos (principal mercado de Túnez) han disminuido un 45% en los últimos cuatro años.



*2015 estimación

Fuente: Organización Mundial del Turismo (OMT - UNWTO)

Cifras procedentes de la OMT-UNWTO, mayo de 2015

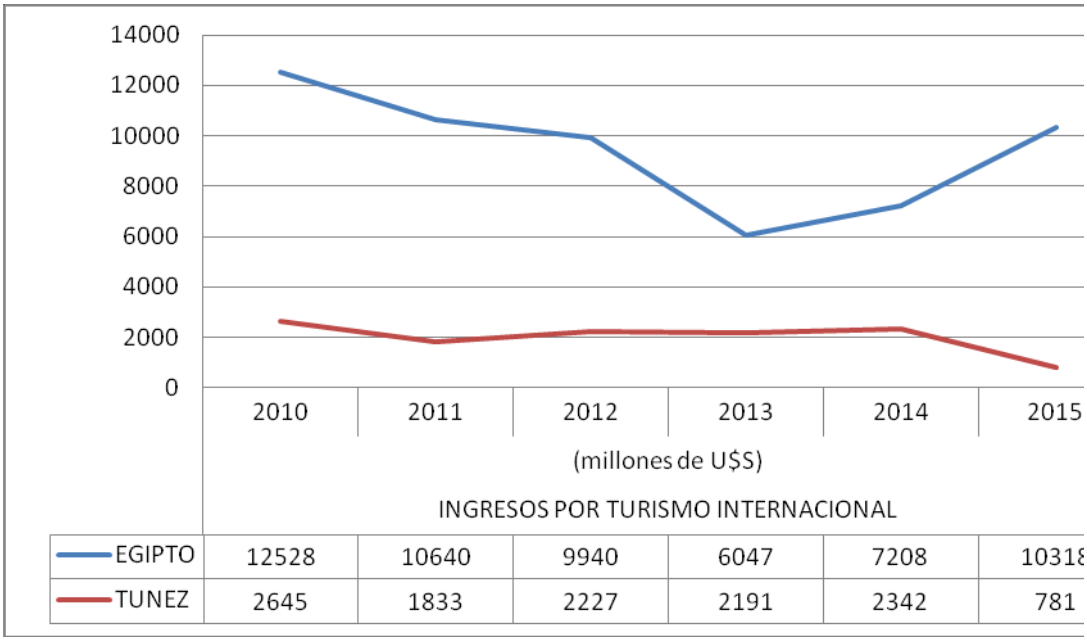


	2011	2012	2013	2014	2015*
	Variacion (%)				
Egipto	-32,48	17,9	-18,1	4,94	-4,44
Tunez	-30,68	24,4	5,36	-3,19	-66,18

*2015 estimación

Fuente: Organización Mundial del Turismo (OMT - UNWTO)

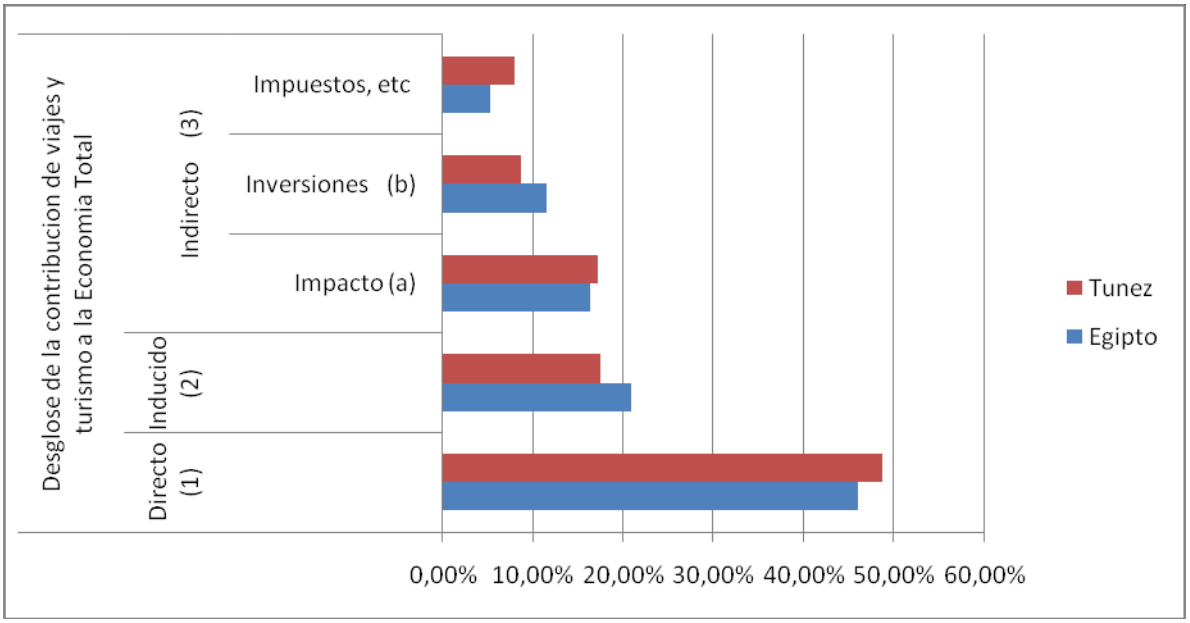
Cifras procedentes de la OMT-UNWTO, mayo de 2015



2015* Estimación

Fuente: Organización Mundial del Turismo (OMT - UNWTO)

Cifras procedentes de la OMT-UNWTO, mayo de 2015



(1) Gasto en: Hotelería, trasporte, excursiones, etc (2) Gasto en: Alimentos y bebidas, ropa, etc

(3) a – Impacto de las compras en la cadena de suministro (3) b – Inversiones en hotelería, etc

Fuente: WTTC Travel & Tourism Ecomonic Impact 2015

Ahora bien, puede alguien opinar que ¿Por el asesinato de 224 turistas rusos en el ataque al avión en Sharm el Sheij o los ataques a turistas individuales en Hurgada o si se quiere sumar a ellos a los 202 asesinados en Bali y 36 en Susa, quedara decidido el futuro y el resultado del conflicto? La respuesta es absolutamente negativa en principio, pero un análisis un poco más profundo nos indicara que dichos ataques mostrados una y otra vez en todos los medios de comunicación del mundo entero causaron mucho más daño a la economía de esos países que el ataque en sí mismo, indicando, ello, que la violencia simbólica es por mucho más efectiva que la violencia directa.

En una primera apreciación y sin intentar responder “que es el terrorismo en sí mismo”, podríamos decir que es una conducta, en su esencia, de pura violencia simbólica que necesita de los medios de comunicación para mostrar su campaña de terror y reivindicar su lucha. Necesita de un grupo espectador que se horrorice con los actos, que lo condene y que le exija a su estado nacional la solución de su reclamo.

Es así como llegamos al análisis del primero de los elementos en cuestión, ¿Qué es la violencia simbólica? El concepto de violencia simbólica es creado, por el sociólogo francés Pierre Bourdieu (4) hacia 1960, para referirse al dominio que ha tenido el sistema político, en el campo de la educación pública, para imponer y reproducir la ideología oficial dominante. Concepto reelaborado por Harry Pross (5) para referirse a la violencia simbólica, como a la presión institucional que ejercen los medios de comunicación pública, sobre las personas y grupos sociales, utilizando signos y símbolos, para imponer la aceptación y la validez de determinados significados sobre los hechos. De este modo se hace que el receptor se sienta identificado, con lo que proyecta la fuente de información. La violencia simbólica es un mecanismo de coacción y actúa con el consentimiento del afectado, que a su vez desconoce el mal que está padeciendo.

En el caso del terrorismo, la violencia simbólica describe una relación social donde el "dominador" (en este caso el terrorista) ejerce un modo de violencia indirecta y no físicamente directa en contra de los "dominados", los cuales no la evidencian o son inconscientes de dichas prácticas en su contra, por lo cual son "cómplices de la dominación a la que están sometidos". Por ende, la violencia simbólica se caracteriza por ser una violencia invisible, soterrada, subyacente, implícita o subterránea, la cual esconde la matriz basal de las relaciones de fuerza.-

Xavier Crettiez (6), en “Las formas de violencia” propone cuatro tipologías básicas de violencia para cualificar la realidad de los hechos, desde las cuales podrán sumarse otras no incluidas en la clasificación.

Tipologías básicas: Estás consisten en determinar si el fenómeno es: 1) una forma de violencia física: aquella en que alguien entendido como un individuo, grupo o Estado ejerce coerción y daño concreto en la realidad empírica de otro, es decir, su cuerpo o sus bienes; 2) una forma de violencia simbólica: aquella que

funciona a través de un actuar sistemático que, previendo todas las consecuencias, diseña una estructura para justificarse como normal dentro de los procesos de socialización y culturización de los individuos de un Estado; 3) una forma de violencia política: que se refiere a un actuar inadecuado que tiene su causa dentro del campo gubernamental; y 4) una forma de violencia social: referente a las violencias físicas y simbólicas que acontecen en la vida espontánea y domestica de los individuos de un Estado. (Crettiez, 2009).

En mi opinión en la clasificación de tipologías realizada por Crettiez, la violencia simbólica terrorista, se encentraría en una suerte de mixtura entre las tipologías 2 y 3

¿Qué es realmente el término violencia simbólica aplicado al terrorismo? En mi opinión, es la envergadura (o impacto social) que el agente (ideólogo del ataque) quiere darle al acto terrorista dirigido hacia la víctima primaria del mismo, en donde deberá distinguirse del sujeto (perpetrador del ataque) que es meramente el instrumento ejecutor del mismo, de la figura del agente terrorista (ideólogo) dado que el primero ofrece su vida a la causa aun muriendo en ella y el segundo es el verdadero analista y pensador del alcance del símbolo violento; deberán distinguirse los distintos tipos de víctima, aunque al atacante esto no le interese dado que su búsqueda es atacar de modo indirecto al objeto, entre: Primarias (víctimas directas del ataque) y secundarias (víctima a los cuales está dirigido el ataque); así como también deberán distinguirse los objetivos del ataque: primarios, en este caso la destrucción del sistema económico del país en cuestión, o sea el estado, y la ciudadanía, o pueblo, en particular al ver su fuente directa de ingresos destruída y por ende su propio sistema de vida alterado; secundarios: en este caso el sistema de vida social occidental, placeres occidentales, consumismo, etc. , además de generar con ello malestar hacia las propias instituciones nacionales en los lugareños.-

Es por ello que la violencia simbólica ejercida en estos ataques terroristas sobre centros turísticos emplazados en Egipto (Sharm el Sheik), Oriente Medio u otras naciones de características similares (Golfo de Guinea, Bali, etc.) busca destruir de modo aleccionador tanto, la imágen idealizada del mundo occidental (objetivada) que tienen los propios lugareños al ver su fuente de recursos - el turismo- objetivo primario del

ataque, como así también del sistema de vida social occidental en su faz más visible (ocio, lujos, derroche, opulencia, consumismo, etc.) para estos, indicándole que dichos placeres no son correctos y por tanto deben ser destruidos; en segundo orden sembrando a más largo plazo la semilla de descontento hacia las instituciones políticas locales que no lo protegen, provocando a su vez la respuesta del gobierno local (con alta probabilidad de ser seguramente desmedida), en su búsqueda final de la reivindicación del grupo armado por empatía entre víctima y victimario.-

Un punto central en esto, es "la intimidación" entendida en su faz negativa como el acto consiente (en este caso terrorista) por el cual se intenta generar miedo en la sociedad (para que ésta presione al estado) y este haga lo que el grupo terrorista desea. Este mecanismo de respuesta primario por el cual la sociedad en su conjunto se siente amenazada en todo momento y lugar, es el un objetivo central, esta verdadera manipulación psicológica ejercida por el ideólogo del ataque al seleccionar al grupo o grupos de personas víctimas de su accionar. Es más, el éxito de la intimidación estará en la correcta selección de la víctima, dado que la victima deberá ser receptiva a dicha intimidación para que la misma cumpla el objetivo.-

¿Qué rol cumplen los medios de comunicación en este juego? En principio debemos aclarar que se trata de medios de comunicación internacionales, masivos y de cobertura global (grandes agencias de noticias), dado que un diario, radio o blog local no cumplirá con el alcance que se busca mostrar.

A mi entender los medios de comunicación tienen un rol primario, central y fundamental, toda vez que como nunca en la historia los medios de comunicación actualmente tienen inmediatez en la noticia, con alcance a todos los estratos sociales y en escala planetaria.-

Su rol es primario, porque se podría decir casi sin temor a equivocarse, que el hecho terrorista (nótese que no me refiero a acto terrorista) como noticia cruda y despojada de toda valoración moral en cuanto al hecho delictivo mismo es sensible a toda la humanidad en su conjunto, es por ello, que el "agente" buscará la máxima cobertura en cuanto a publicación de la noticia. Es central, por que va de suyo que sin publicidad el hecho terrorista no tiene alcance. Y, es fundamental porque sin ese alcance el aparato propagandista del grupo

armado (o terrorista) se queda sin visibilidad ante la opinión pública, que en definitiva será la horrorizada con el hecho terrorista.-

Se podría decir que los medios de comunicación en su inmensa mayoría, son utilizados por estos grupos para lograr el efecto multiplicador del ataque. Ejemplo de ello, será que tras el ataque a las Torres Gemelas en Nueva York en 2001, se busco la no publicación de imágenes sensibles de víctimas civiles a través de las grandes cadenas de comunicación americanas, para con ello disminuir el impacto mediático del ataque.-

¿Cómo afecta esto la libertad de prensa y el deber de información? En mi opinión, no debería verse afectada en nada la libertad de prensa y de información (dejando a salvo el carácter sensible de algunas publicaciones e imágenes) toda vez que el daño provocado por la falta de información, opinión y debate, generará mayor incertidumbre que será aún peor que el daño provocado por el hecho en sí mismo, dado que ello afectara la credibilidad del estado con la consecuente ruptura de la confianza.-

Volviendo al caso bajo examen, ¿qué pasaría si el público se entera de un ataque terrorista en la península del Sinaí, pero sin acceso a ningún tipo de información adicional amparándose en que la publicación del hecho es peligrosa? Automáticamente, la sociedad internacional en su conjunto se vería afectada negativamente generando aún más desconfianza en el sistema provocando un daño irreparable.-

Por lo expuesto y a modo de conclusión diré que los medios de comunicación masivos tradicionales (tv, diarios, etc.; por llamarlos de algún modo) en general y en mayor medida en la actualidad los medios de comunicación alternativos (canales web como: Youtube, Instagram, Facebook, Whatsapp, etc.) en particular, de modo inocente o no, consciente o inconscientemente, son los canales por los cuales el terrorismo envía y difunde - en la actualidad - sus mensajes, ataques y propaganda, haciendo expresa y palpable esa intimidación, esa violencia simbólica a la cual me referí más arriba; por tanto los medios de comunicación son un elemento más - un objeto - dentro de la maquinaria del grupo terrorista.-